



LECCIÓN 123

Gracias Padre por los regalos que me has concedido.

Comentario de Sarah:

¡Qué bendito día estamos invitados a tener hoy en gratitud y agradecimiento! Yo, estoy muy agradecida por este Curso y cómo ha contribuido a mi vida. ¡¿Dónde estaría sin él!! Pasé años buscando algo para aliviar mi sensación interior de soledad. Cuando era niña, me sentaba en la iglesia, buscando una señal de Dios, y cuando no me llegó en una forma que pudiera entender, renuncié por completo a la religión.

La búsqueda de significado continuó cuando me licencié en psicología y luego seguí muchos talleres, oportunidades educativas y otras modalidades, buscando la verdad. Lo que sea, lo hice. Ya sea que se tratara de terapia Gestalt, análisis Transaccional, EST o Grupos-T de varios tipos, todos me atrajeron en mi búsqueda de mí misma. Trataba de buscar quién soy yo. ¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es mi significado? Gran parte de la actividad grupal y el trabajo individual se basaba en analizar el ego, o como Jesús lo diría, se trataba de buscar luz en la oscuridad. No es sorprendente que nada de lo que hice me daba las respuestas que estaba buscando. Cuando el Curso llegó a mi vida, sospeché de su origen y reaccioné al lenguaje cristiano. Había renunciado a Dios muchos años antes; a medida que comencé a seguirlo más, sentí que las palabras contenían la verdad. Resonaron a un nivel profundo, a pesar de que no entendía mucho de eso. Me sumergí en las Lecciones con poca comprensión de lo que realmente eran porque no había leído el Texto y no tenía el contexto que hubiera sido muy útil. Sin embargo, apliqué las Lecciones a mi vida lo mejor que pude y simplemente hice lo que me dijeron que hiciera cada día. Mi vida estaba en un punto bajo y estaba lista para confiar en que podía haber una respuesta en estas lecciones.

El que me motivó a seguir adelante fue el Dr. Willis Harmon, físico y director del Instituto de Investigación de Stanford (SRI). Él fue quien me introdujo al Curso alrededor de 1982/83. El fue contratado para el puesto de director de SRI por el Dr. Edgar Mitchell, el astronauta que tuvo una epifanía durante su viaje de regreso de la luna. Fue esta experiencia la que lo llevó a establecer el instituto dedicado a la investigación en realidades alternativas, curación, habilidades psíquicas, visión remota, etc. El Dr. Harmon me aseguró que, si hacía un Lección al día durante un año, mi vida nunca sería la misma. Sin embargo, me resistía a comenzar con el Curso hasta que conocí a Paul Steinberg, un editor del Curso que vino a Edmonton para hablar sobre él. Si bien no estaba lista para los mensajes radicales que presentó en este seminario, en particular, que no hay mundo y que no estamos realmente aquí, él a pesar de eso, había traído algunos libros, uno de los cuales era la historia detrás de la escritura del Curso escrito por Robert Skutch.

Esto era exactamente lo que necesitaba. Había estado escuchando material canalizado a lo largo de los años, y cuando supe cómo el Curso llegó a través de Helen Schucman con la ayuda de Bill Thetford, no hubo más dudas. Comencé las Lecciones y nunca he mirado hacia atrás. El Dr. Harmon tenía razón cuando me aseguró que mi vida cambiaría después de un año de estudio dedicado y aplicación de las Lecciones. Estaré eternamente agradecida al Espíritu Santo, que trajo a este hombre a mi vida, y por Edgar Mitchell, cuya epifanía inició toda esta cadena de encuentros.

Cuán bellamente el Espíritu Santo orchestra todo para nuestro despertar. Estas dos personas, el Dr. Harmon y Edgar Mitchell, cumplieron su función en mi vida y ambos han hecho su transición.

Con cada cambio, con cada milagro, y con el aumento de la paz en mi vida, me volví más segura de la verdad de esta enseñanza y mi confianza y fe crecieron. Por mucho que me hubiera resistido al mensaje de Paul Steinberg de que no hay mundo, hubo una creciente aceptación, a medida que continuaba a través del Curso, de la posibilidad de que este mundo realmente pueda ser un sueño que inventamos. Lo que realmente me gustó fue que no tuve que tratar de reconciliar lo malo con lo bueno en el mundo. Ya no tenía que preguntarme por qué Dios permite que les sucedan cosas malas a las personas buenas. Cada vez más, estaba aprendiendo a dejar ir *mi* camino. Ya no tenía que poner toda mi energía en tratar de controlar los eventos y las personas en mi vida. Vi la inutilidad de confiar en mi propia escasa fuerza y limitado conocimiento para resolver las cosas.

Podía descansar en la creciente conciencia de que este era el camino perfecto para mí y aceptar que todo estaba determinado y que el final era seguro. Aprendí a confiar en Jesús como mi hermano mayor y desarrollé una relación personal con él. Hubo mucha curación que tuvo que producirse para incluso decir su nombre en voz alta. No salí del armario proclamándolo públicamente como mi amigo, durante muchos años. Lo había rechazado y ahora necesitaba dejar de lado las asociaciones negativas del pasado. Al ver evidencia en mi vida de que el perdón realmente era la respuesta, mi fe y confianza crecieron.

También me encontré renunciando a la noción de que había un salvador fuera de mi propia mente. Cada vez más llegué a aceptar que la Respuesta estaba dentro de mi propia mente y que la Voz de la Verdad estaba allí todo el tiempo. Nadie venía a salvarme. Tenía que hacer el trabajo yo misma. Eso fue toda una revelación e inicialmente algo deprimente. No quería escuchar que Dios no creó el mundo, y yo era solo un personaje en este sueño que estaba soñando. Esto significaba que ni mi felicidad ni mi angustia provenían de fuera de mi propia mente. La parte buena fue que tuve el poder de cambiar de opinión con respecto a cómo percibía las situaciones y las personas en mi vida. Pude ver que mis interpretaciones eran la fuente de mi miseria.

Soy amor inmutable. Nada más es real. No importa cuántos errores creo que he cometido, no importa cómo creo que he arruinado las cosas, y no importa cuán indigna me sienta, Jesús me asegura que no he cambiado nada acerca de la verdad de quién soy porque no puedo cambiar mi realidad. Por supuesto, podemos no ser conscientes de quiénes somos, pero no podemos cambiar nuestra realidad como el Cristo. El Principio de Expiación establece que es imposible cambiar lo que Dios creó perfecto. Somos un Solo Ser, lo que significa que somos amor, somos inocentes, completos y perfectos con todos los atributos de Dios. ¿No hace esto las cosas simples? Significa que todo menos la verdad de quiénes somos, no tiene realidad. Significa que no necesitamos latigarnos a nosotros mismos o experimentar la culpa de haber arruinado las cosas. No ha pasado nada. ¡Nada de lo que hemos hecho ha cambiado quiénes somos en verdad!

Nunca estoy sola, y por eso, estoy agradecida. Siento la presencia de poderosos compañeros espirituales y guías en este viaje. Estoy agradecida por la guía de la siempre presente Voz del Espíritu Santo en mi sano juicio en forma de indicaciones, señales, símbolos y corazonadas, así como mensajes entregados a través de otros. Cuando estoy en el *fluir* de Su Amor, el camino es suave y todo se da perfectamente. Estoy eternamente agradecida por la oportunidad de compartir este camino con tantos seres encantadores que me ofrecen oportunidades para conocer la verdad sobre mi verdadero Ser. Sí, esto incluye mi gratitud por aquellos que aparentemente me crean dificultades, ya que reconozco cada vez más, que realmente tienen la llave de mi salvación. Cada vez más, soy consciente de que están en mi vida, para que pueda ver esos lugares en mí misma donde todavía necesito liberar, sanar y dejar ir lo que es falso y no sirve a mi bien más elevado.

Todo el mundo refleja perfectamente, lo que está sucediendo en mi propia mente. Todo es sólo una imagen externa de mi condición interna. Si quiero cambiar la imagen externa, debo llevar todos mis autoconceptos, mis creencias, mis valores, mis opiniones y mis juicios a la verdad. Quien aparece en mi vida me es dado como mi asignación en el perdón. Ahora puedo ver la perfección de todo. Mi infancia infeliz ahora es vista como perfectamente orquestada por mi mente superior con el propósito de llevarme a este camino. Estoy agradecida por todo. Eso es lo que Jesús quiere decir con ser un alumno feliz. **"Ellos serán los felices alumnos de la lección que esta luz les muestra, porque les enseña a liberarse de lo que no es nada y de todas las obras de lo que no es nada."** (T.14.II.4.5) (ACIM OE T.13.VII.59) El nos pide que seamos aprendices felices, es decir, que aceptemos la perfección del aula de nuestras vidas cuando se utiliza para la sanación. **"Si quieres ser un alumno feliz, tienes que entregarle al Espíritu Santo todo lo que has aprendido para así desaprenderlo."** (T.14.II.6.1) (ACIM OE T.13.VII.61)

Estoy agradecida por la seguridad de que encontraré el camino a casa. Muy temprano en el Texto, Jesús nos asegura que **"... el desenlace final es tan inevitable como Dios"** (T.2.III.3.10) (ACIM OE T.2.II.48) Más tarde, nos dice que podemos darnos el lujo de ser pacientes debido a la certeza del resultado. En el camino en este viaje, he encontrado muchos amigos y compañeros que han llegado a mi vida exactamente como los necesitaba para mi crecimiento y curación. Estoy agradecida por los muchos maestros que han mostrado y profundizado en la comprensión del Curso y han alentado su aplicación en mi vida. He sentido el apoyo siempre amoroso de Dios en cada paso del camino reflejado en los muchos milagros en mi vida. La conciencia cada vez más profunda de quién soy realmente a los ojos de Dios ha sido un gran regalo.

Descansar en Él es el único descanso que hay. Estoy agradecida por las oportunidades de pasar por alto el error y ver cada vez más quiénes son realmente mis hermanos cuando miro con visión. La oportunidad que se me presentó para emitir un juicio, asumir la responsabilidad de un pensamiento de ataque y reconocer que no necesito juzgarme a mí misma en este proceso, ha sido una bendición. No soy el sanador de mis propios pensamientos. Simplemente los llevo al Espíritu Santo que hace el trabajo pesado. Él me agradece por darle todo lo que no me sirve. **"Porque Él quiere ofrecerte las gracias que tú le das, puesto que acepta los regalos lleno de amorosa gratitud y te los devuelve multiplicados miles y cientos de miles de veces más."** (L.123.6.3) Hoy, no sólo expresamos nuestro agradecimiento a Él, sino que nos sentamos en silencio y escuchamos Su gratitud expresada a nosotros. ¡Tanto amor para ser absorbido!

"Sintámonos agradecidos hoy. Hemos llegado a sendas más llevaderas y a caminos más despejados. Ya no nos asalta el pensamiento de volver atrás, ni resistimos implacablemente a la verdad. Aún hay cierta vacilación, algunas objeciones menores y cierta indecisión, pero puedes sentirte agradecido por tus logros, los cuales son mucho más grandes de lo que te imaginas." (L.123.1. 1-4) Es posible que todavía estemos sintiendo mucha resistencia y vacilación en este viaje hacia el Amor. Todavía nos aferramos a las inversiones que tenemos en el mundo y a nuestros resentimientos y problemas. Si bien tenemos resistencia y mucha vacilación, hemos progresado en aceptar el perdón como la única respuesta a cada problema. Nuestra parte en este proceso es traer nuestros pensamientos oscuros a la luz. Los cambios ocurren cuando nos comprometemos a observar nuestras mentes. Se nos dice que nuestras ganancias son aún mayores de lo que creemos. Jesús siempre es gentil y alentador. Él nos recuerda que, **"Has considerado algunos de tus mayores avances como fracasos, y has evaluado algunos de tus peores retrocesos como grandes triunfos."** (T.18. V.1.6) (ACIM OE T.18.VI.41) En otras palabras, no tenemos forma de evaluar nuestro progreso en este camino. Sin embargo, cuando estamos agradecidos, tenemos más conciencia de los logros que hemos alcanzado.

Dios no nos ha abandonado ", . . . **no te ha abandonado a tu suerte, ni te dejó solo vagando en las tinieblas.**" (L.123.2.2) **"Agradece que te haya salvado del ser que creíste haber hecho para que ocupara Su lugar y el de Su creación. "** (L.123.2.3) No podríamos haber recibido las ganancias que tenemos sin Él. Por lo tanto, **"Hoy entonaremos el himno de gratitud, en honor al Ser que Dios ha dispuesto que sea nuestra verdadera Identidad en Él."** (L.123.4.2) Podemos estar agradecidos de que Dios no ha cambiado de opinión acerca de nosotros. Él ha hecho que sea imposible para nosotros cambiar la verdad acerca de nosotros mismos, tal como fuimos creados. Simplemente nos hemos vuelto inconscientes de nuestra verdadera realidad. Nunca salimos de nuestra casa y no nos hemos cambiado. Sólo podemos saber esto cuando renunciamos a los obstáculos a la conciencia de nuestra realidad. Esta es nuestra responsabilidad. El poder está en nuestras propias mentes. No hay nadie fuera de nuestras propias mentes para salvarnos. Debemos ser los que estemos dispuestos a hacer el trabajo con la ayuda del Espíritu Santo. Debemos ser pacientes con nosotros mismos. **"Tener fe en lo eterno siempre está justificado, pues lo eterno es siempre benévolo, infinitamente paciente y totalmente amoroso. "** (T.19.IV.B. i.10.1) (ACIM OE T.19.V.b.69)

Estamos llamados a escuchar atentamente Su mensaje, ya que **"Su palabra es muda si no se la oye.** (W.123.5.4) Debido a que estamos dispuestos a hacer la sanación y estamos dispuestos a asumir nuestra función en el mundo al aceptar la Expiación, Él nos da las gracias. **"Gracias a ti que has oído, pues así te vuelves el mensajero que lleva la Voz de El consigo y que la deja resonar por todo el mundo.** (L.123.6.1) Nuestra función en el mundo no es la de llevar literalmente el mensaje al mundo, sino simplemente a través de nuestro Ser; hacer brillar nuestra luz en cada mente. No se trata de hacer algo, sólo de aceptar la Expiación para nosotros mismos. En otras palabras, aceptamos la Corrección de nuestros errores en la percepción. Al hacerlo, la luz brilla a través de nosotros y los milagros son llevados a cada mente abierta a recibirlos. La luz que traemos es llevada alrededor del mundo por el Espíritu Santo. Nuestra parte es nuestra propia curación y no interferir. **"Has estado dispuesto a llevar la obscuridad a la luz, y eso ha fortalecido a todos los que quieren permanecer en la obscuridad."** (T.18.III.6.2) (ACIM OE T.18.IV.29)

"Acepta hoy las gracias que Dios te da, al darle tú las gracias a El. Pues El quiere ofrecerte las gracias que tú le das, puesto que acepta tus regalos llenos de amorosa gratitud y te los devuelve multiplicados miles y cientos de miles de veces más." (L.123.6. 2-3) Sólo dándole el regalo de nuestra gratitud, Él nos da Su gratitud. ¡Qué bendición experimentar este profundo nivel de comunión con nuestra Fuente! Esta es la verdadera oración. Qué diferente es esto a enfocarse en alabar a Dios y suplicarle en nuestras oraciones. El tiempo del *mea culpa* ha terminado. ¡Ahora es el tiempo de nuestra resurrección!

En el proceso de dar gracias a Él, ¡se desata tanto poder! **"Esta santa media hora que le dediques te será devuelta a razón de años por cada segundo; y debido a las gracias que le das, tendrá el poder de brindarle la salvación al mundo miles y miles de años más pronto"** (L.123.7.3) Es abrumador cuando realmente pensamos en esto, y con profunda humildad y gratitud, aceptamos que debe ser así. **"Acepta las gracias que El te da, y comprenderás con cuánto amor te conserva en Su Mente, cuán profundo e infinito es el cuidado que te prodiga y cuán perfecta es Su gratitud hacia ti."** (L.123.8.1)

Si hoy te resulta difícil abrazar este mensaje, estate dispuesto a traer al Espíritu Santo cualquier pensamiento de auto juicio de indignidad, depresión, tristeza, desesperación e impaciencia. Sabe que detrás de estos pensamientos oscuros, la luz de Dios brilla constantemente. Somos nosotros los que elegimos oscurecerlo. Cuando estamos dispuestos a llevar nuestras percepciones erróneas a la verdad, entonces podemos caminar a través de nuestro día con pasos ligeros. Esta lección no

se trata tanto de enfocarnos en cosas específicas en este mundo por las que estamos agradecidos, aunque eso también es útil para aprender a ser agradecidos, sino que se trata de poner más de nuestro enfoque en los regalos eternos que ya se nos han dado. Estar agradecido por lo que va y viene hace que la gratitud sea menos constante, porque cuando los regalos llegan, estamos agradecidos y cuando no vienen, sentimos angustia. La gratitud de la que Jesús habla se convierte en parte de nuestro propio ser y no depende de circunstancias externas. Es una condición interna donde experimentamos la constancia de la verdad sobre nosotros mismos, el amor que somos y la inmutabilidad de nuestro Ser, que es inocencia, paz, amor y alegría.

Concluiré con mi más profunda y sincera gratitud a cada uno de ustedes que contribuyen a este caminar que compartimos juntos de una manera tan significativa. **"Alégrate de tener una función que desempeñar en la salvación."** (L.123.3.4) Es la función de perdonar nuestras relaciones especiales. Por eso estamos aquí. ¡Es para lo que es el tiempo! Con la gratitud vienen profundos sentimientos de alegría y con ella viene el deseo de extender, dar, compartir, apoyar, cuidar y amar. Cuando nuestro enfoque está en tomar y obtener solo para nosotros, estamos llamados a hacer el trabajo de perdón de liberar todos los pensamientos y sentimientos que bloquean este deseo natural de extender. Llegamos a conocernos cuando extendemos nuestros dones. Sabemos que los dones están en nosotros tal como los damos. Dar y recibir son lo mismo.

En la meditación matutina y vespertina, durante quince minutos, damos gracias por los regalos eternos y por los regalos específicos en nuestras vidas. Además, nos fijamos en las áreas donde carecemos de gratitud. Traemos a la mente a las personas y las situaciones a las que no queremos sonreír, y pedimos la ayuda del Espíritu Santo para ayudarnos a sacar estos pensamientos a la luz. Damos gracias a Dios por Su Amor eterno por nosotros, por habernos creado inmutables, por Su presencia en nuestras vidas y por nunca habernos abandonado. Él nos ha dado una función especial en la salvación, y Su Amor permanecerá brillando en nosotros para siempre. Le damos gracias por los logros que hemos alcanzado como resultado de Su presencia en nosotros. Honramos al Ser que Él ha querido que sea nuestra verdadera Identidad en Él. Estamos agradecidos por el Amigo que tenemos en el Espíritu Santo y por Su infinita paciencia con nosotros. Entonces, aceptamos Su agradecimiento y sentimos cuán amorosamente Él nos tiene en Su Mente y cuán profundo es Su cuidado ilimitado.

"Acuérdate de pensar en Él cada hora, y de darle las gracias por todo lo que El le ha dado a Su Hijo, para que éste pueda elevarse por encima del mundo, y recordar a su Padre y a su verdadero Ser. " (L.123.8.2) **"Hoy le sonreiremos a todo aquél que veamos, y marcharemos con paso ligero según seguimos adelante a llevar a cabo nuestro cometido. "** (L.123.4.3)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>